

Zemuro, Abril 3 de 1936. -

Sr.

Cornelio Arturo C.,
Collina Klein.

Querido Corne:

Después de haber llorado toda la tarde por ciertos disgustos con mi tía, te escribo recién en la noche. - Esta carta la iba mandar por manos del tío Segundo, pero, por lo ya dicho, me fue imposible, pues ni lo vi cuando él partió.

No pude escribirte antes de 12, por haberes todo ocupada, y andar detrás del Abogado Sr. Klein. Nuestro papá perdió el juicio en la Corte. - No hubo caso. - Fue fallado ayer.

Los compañeros de la P. O. de C. K., desean que vengas a ésta, ojalá el Domingo, o pasado mañana o mañana. - Creo yo también que es conveniente que vengas, por la cuestión de la política, ya que estamos metidos en todo. -

En particular te ruego vengas para conversar algo, pues deseo de emplearme y hoy vinieron 2 señoritas a hablar conmigo. - Posiblemente me vaya a Cura - Bantín, en un fundo. - Deseo que tú me des tu opinión, y por esto te pido que vengas. - Si

Si tuviera dinero iría a conversar con mamá por
esto, aunque ella no me tiene ya ningún cariño.
Hasta me da deseo de verla. - Esta tarde he recorda-
do todo lo pasado y he llorado amargamente. - Qui-
siera en este momento que Dios se acordara de
mí y me mandara la muerte. - He pensado del
suicidio, pero he resuelto no hacerlo para que no me
digan que soy una solarda. - Mejor lucharé en
esta maldita vida.

En espera de que mañana en la tarde te tendré
en ésta, te saluda tu hermana despreciada.

Prégale de saludos a todos.

Hermínia.

P.D. - Hoy noticias de papá, reservado: quizás
el tío Segundo les conversará. - Vale. -